

Miguel Ángel Tiscareño Iracheta

ALEJANDRA CARLOS PACHECO

Una de las carreras con mayor tradición en México es la de agronomía, ya que es una de las actividades con mayor producción, empleo y base de desarrollo para el país. El papel del agrónomo es de vital importancia, debido a que la calidad en la producción y los procesos de productos agrícolas se deben a él. Muchas personalidades han pasado por la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UASLP, y sin duda uno de sus protagonistas es el maestro Miguel Ángel Tiscareño Iracheta.

Nacido en septiembre de 1958 en la ciudad de San Luis Potosí, se crió en una familia tradicional. Su padre fue profesor de primaria y su mamá se hizo cargo de los 11 hijos que tuvieron; su padre falleció cuando apenas tenía 15 años, por lo que aprendió a hacerse responsable en todos los ámbitos para apoyar a su familia.

Desde pequeño se interesó por la ganadería y la agronomía, su familia materna provenía de Villa de Arista y el contacto con la naturaleza era latente. Por ello, en 1976 ingresó a la entonces Escuela de Agronomía de esta casa de estudios a la carrera de Ingeniero Agrónomo Fitotecnista.

Al terminar los estudios, el entonces director de la Facultad, ingeniero Carlos Valdez, lo invitó a que formara parte de la planta docente, pero eligió otro camino y comenzó a laborar en el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas —llamado ahora INIFAP—, con una duración de seis meses en Campeche y seis meses en Chetumal; después regresó a San Luis Potosí.

Mientras tanto, en 1982 la Facultad había adquirido un rancho al que llamaron Las Delicias, su propósito era que las nuevas generaciones se relacionaran más con su ámbito de estudio, para la siembra, cosecha y venta de

productos, por lo que se desempeñó como encargado durante cinco años. En ese tiempo hubo una gran producción, y lo cosechado se vendía en espacios concurridos como el Edificio Central. “El trabajo de campo es pesado, quienes se dedican a esto tienen que madrugar y en ocasiones acaban muy noche, pero cuando uno hace lo que le gusta se le facilitan mucho las cosas, y en esta profesión es muy importante que aparte de lo teórico, se sepa muy bien las labores del campo”.

Posteriormente, obtuvo la categoría de profesor de tiempo completo y ofreció asesoría a una empresa extranjera, y aunque en 1992 cerraron el rancho, se planteó realizar las mismas actividades que allí se hacían dentro de la Facultad, así los estudiantes saldrían mejor preparados.

Se le nombró jefe de producción del campo y a la par realizó sus estudios de Maestría en Ciencias Agropecuarias con énfasis en Manejo Fitosanitario en 1996, en la misma Facultad y en convenio con el Colegio de Postgraduados. Él fue consejero maestro para dos periodos; después, el destino, sus conocimientos y pasión por el campo lo llevaron a que fuera elegido como director de la Facultad en 2004.

Uno de los mayores retos en su nuevo puesto fue captar el interés de los jóvenes por las

carreras que se ofrecían, además de reestructurar la maestría y crear el doctorado. En ese año se presentó la reestructuración curricular de Zootecnia, Fitotecnia y Agroecología. En 2005 se solicitó la acreditación de estos programas por cinco años; en 2006 se reestructuró la maestría y entró al Padrón Nacional de Posgrados de Calidad del Conacyt y en 2007 se reestructuró todo el posgrado.

En su segundo periodo como director —cuatro años después— se planteó crear la carrera de Medicina Veterinaria y Zootecnia, que en 2011 se hizo realidad; un año antes, las necesidades de la sociedad lo llevaron a crear la carrera de Ingeniería Agronómica en Producción de Invernaderos y en 2012 se creó la carrera de Ingeniero Agrónomo en Recursos Forestales.

En 2012, al retirarse de su cargo como director, logró lo que desde un principio se prometió: aumentar la matrícula de la Facultad, que ocho años antes contaba con 232 alumnos, y para 2012 estaban inscritos 750 estudiantes.

Disfrutando ya de su retiro profesional, la Universidad y el Consejo Directivo Universitario de la UASLP lo reconocieron por su gran trayectoria, compromiso y por impulsar a nuevas generaciones en las distintas carreras de la Facultad, nombrándolo profesor emérito el 24 de abril de 2018. **UP**

APUNTES

■ Disfruta realizar carnes asadas con sus familiares y amigos.



■ Colecciona antigüedades.



■ Le gusta ir a otros estados y probar sus platillos típicos.

